Escuelas por la Salud, la Educación y el Desarrollo

Un Llamado a la Acción*

Antecedentes

En 2007 la Organización Mundial de la Salud y el Consorcio Pan-canadiense de Salud Escolar patrocinaron conjuntamente una Reunión Técnica sobre Construcción de Alianzas para la Salud, el Aprendizaje y el Desarrollo (Vancouver, 5 al 8 de junio de 2007), con la participación de expertos de educación y salud de casi 30 países y agencias de Naciones Unidas. La Reunión aprovechó la experiencia acumulada para desarrollar estrategias que permitan a las escuelas responder más efectivamente a las preocupaciones sanitarias actuales y emergentes y a los desafíos del desarrollo. Esta Declaración y el Llamado a la Acción adjunto, son un reflejo de las preocupaciones e ideas comunes sobre enfoques y estrategias efectivas que las escuelas pueden adoptar para promover la salud, la educación y el desarrollo.

Las escuelas tienen impacto – evidencia de los avances

Cada niño tiene el derecho humano a la educación, la salud y la seguridad. La función central de las escuelas es la enseñanza y el aprendizaje, pero también son un recurso comunitario único para promover la salud y el desarrollo de niños, familias y docentes. Educación, salud y otros sectores deben trabajar juntos como socios para desarrollar el máximo potencial de la gente joven, mitigando el impacto de las desventajas sociales y económicas. Ha habido avances importantes en el logro de mejores resultados sanitarios y educativos durante la última década mediante iniciativas escolares de salud, educación y desarrollo. El consenso sobre los componentes centrales de un programa escolar efectivo – **políticas, educación para la salud con base en habilidades, entorno social y físico de apoyo, alianzas comunitarias y servicios de salud** – es el resultado de décadas de experiencia en la ejecución de iniciativas escolares de salud. Los distintos países y organizaciones internacionales usan términos diferentes, aunque todos se basan en la misma evidencia y principios fundamentales.

- La relación entre la **matrícula y la participación escolar** y mejores resultados en salud está bien documentada, especialmente en el caso de las niñas. Desde el año 2000, ha habido progreso sostenido, aunque inconsistente, en el logro de tasas más altas de participación escolar en todas partes del mundo.
- La fuerte asociación entre una buena salud y el **desempeño académico** y la **terminación de la escolaridad** se comprende bien ahora. La

* Traducción de Leonardo Mantilla Castellanos, MD. Instituto PROINAPSA-UIS, Centro Colaborador de la OPS/OMS en Colombia en Promoción de la Salud y Salud Sexual y Reproductiva.

salud escolar y los programas educativos contribuyen al logro de la Educación para Todos y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

- Una evidencia mejor ha conducido a mejores programas escolares que han ayudado a las comunidades locales y los países, a promover **estilos de vida y ambientes saludables** para combatir enfermedades transmisibles como la diarrea, las infestaciones por lombrices y las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH. Los programas escolares han sido agentes de cambio importantes para abordar factores de riesgo de las enfermedades no transmisibles, como los hábitos de alimentación inadecuados y el consumo de tabaco, así como para promover la salud mental y reducir el uso de alcohol y drogas ilícitas, la violencia y las lesiones.
- Las prácticas efectivas han incluido enfoques que **combinan la educación para la salud tradicional con enfoques más integrales que involucran a toda la escuela** en la creación de ambientes físicos, sociales y de aprendizaje de apoyo, y reúnen los recursos combinados de los padres, las comunidades locales y las organizaciones.
- Las estrategias escolares de promoción de la salud se diseñan ahora mejor **para satisfacer las necesidades de regiones específicas y asuntos de salud**.

Cómo afrontar los desafíos actuales y emergentes

Se han realizado grandes avances, pero todavía queda mucho por hacer. Se identificaron **cinco desafíos claves** para mantener el progreso en todas las regiones y países:

Construir evidencia y experiencia: los estudios realizados en países con ingresos bajos, medios y altos indican que los enfoques para la salud y el desarrollo que involucran a toda la escuela, son efectivos para promover y proteger la salud y mejorar el rendimiento académico. Tales enfoques involucran a la comunidad escolar en las decisiones sobre la combinación de estrategias más relevante, las políticas escolares, y las formas de mejorar los ambientes físicos y sociales para los estudiantes y de enriquecer las relaciones entre la escuela, los padres y la comunidad local.

Nuestro desafío es desarrollar y mantener programas escolares de salud efectivos en los países y comunidades de bajos ingresos, en formas que conecten las escuelas con el desarrollo comunitario, y continuar adaptando y desarrollando métodos nuevos para trabajar con las escuelas y el personal escolar que realiza su trabajo en circunstancias sociales adversas en todos los países.

Fortalecer los procesos de implementación: En muchas escuelas y en los distintos países se observa progreso en alcanzar una implementación generalizada de iniciativas de salud escolar y en mantener sus resultados. La implementación no siempre se ha logrado en forma tan rápida o amplia como sería deseable. Los acuerdos entre los sectores de la educación y la salud, que determinen funciones claras para cada uno, deben completarse e implementarse desde el comienzo del proceso de colaboración. Usar información de ambos sectores es crucial para la abogacía y el diseño de programas. Las

herramientas y procesos que involucren activamente a todas las partes interesadas son esenciales para transformar los conceptos en acción. La atención al contexto y los determinantes locales sociales y económicos optimizará el éxito en la implementación.

Nuestro desafío es comprometer los recursos humanos, técnicos y financieros que se requieren para la implementación. Se necesita invertir en el desarrollo profesional de los trabajadores de la educación y la salud, que conduzca a una comprensión mutua de los conceptos y destrezas necesarias para administrar el proceso de implementación (planificación, ejecución y evaluación).

Mitigar las desventajas sociales y económicas – promover la equidad: Las escuelas por sí mismas no pueden eliminar las desventajas en sus sociedades, pero pueden trabajar efectivamente con las comunidades y otras agencias para mitigar el impacto de tales desventajas, mediante una mayor coordinación e intensidad de sus acciones. La participación en una escolaridad de buena calidad es fundamental para lograr equidad y progreso. Las escuelas en los países con ingresos bajos enfrentan desafíos enormes, y con frecuencia carecen de la infraestructura escolar básica y deben superar los desafíos más elementales relacionados con una higiene deficiente, alimentación inadecuada y la prevención de enfermedades transmisibles. Las escuelas también pueden contribuir con los programas comunitarios y de desarrollo económico y social, y ser un recurso para toda la comunidad.

Nuestro desafío es responder a las necesidades de las personas jóvenes en circunstancias particularmente adversas. Las escuelas que sirven a las comunidades indígenas enfrentan muchas de las mismas desventajas económicas, pero también necesitan interpretar conceptos como el de los programas escolares de salud en términos culturalmente más relevantes. Esto incluye mostrar respeto por las formas tradicionales de conocimiento y la función importante de la autodeterminación en las sociedades indígenas. Las escuelas también cumplen una función crítica en las comunidades y los países cuya infraestructura y tejido social han sido destruidos por la guerra, los desastres naturales o las epidemias. Ellas son puntos focales simbólicos y prácticos en la reconstrucción de comunidades y naciones, y tienen funciones directas que cumplir al desarrollar resiliencia y enriquecer la vida de la gente joven, especialmente los niños refugiados y migrantes que se encuentran en tales circunstancias. Las escuelas que atienden comunidades en desventaja deben garantizar que el currículo, los servicios de salud y los ambientes sociales sean relevantes a los desafíos y fortalezas de sus comunidades, y respondan efectivamente al desafío impuesto por los altos niveles de desgaste de las escuelas.

Aprovechar la influencia de los medios: Los medios de comunicación masiva, que son tanto una causa como una consecuencia de la globalización, están influyendo en los estilos de vida y configurando nuestra cultura global contemporánea. Los medios son una fuerza provechosa en la educación y en la comunicación, pero pueden tener una influencia negativa en los escolares cuando se usan en prácticas de mercadeo irresponsables. Los niños y adolescentes son especialmente vulnerables a la publicidad, debido a su comprensión limitada de la naturaleza y el propósito de los atractivos comerciales.

Nuestro desafío es desarrollar actividades escolares de salud, materiales y medios que aprovechen en forma positiva el potencial de todos los medios, incluidos los nuevos, para el avance de la educación y los objetivos escolares de salud. Nuestro desafío también consiste en garantizar que los estudiantes desarrollen sus conocimientos y comprensión sobre los medios y su potencial para influir y explotar a la gente joven. La educación escolar sobre la influencia de los medios no es suficiente por sí misma: se necesitan ambientes normativos de apoyo para afrontar la publicidad de productos y servicios dañinos.

Mejorar las alianzas entre diferentes sectores y organizaciones: Las acciones efectivas y sostenibles para promover la salud en el ámbito escolar, dependen de que los sectores salud, educación y otros compartan responsabilidades de manera formal y consensuada. Puede alcanzarse un progreso impresionante cuando las acciones de las distintas agencias y sectores están en consonancia y comprometidas con la promoción de la salud y la educación a través de las escuelas. Esto es más evidente cuando la colaboración ocurre entre las agencias locales y los ministerios nacionales de educación y salud. También incluye a otras agencias y ministerios que tienen impacto en la salud y la educación de los escolares. La concertación en el ámbito internacional entre organizaciones intergubernamentales e internacionales, puede incrementar al máximo el beneficio costo-efectividad y evitar la duplicación, contradicción y confusión innecesarias en el ámbito nacional.

Nuestro desafío es lograr coordinar los esfuerzos y alianzas en los programas de salud escolar, que permitan a las partes interesadas compartir sus visiones, definir metas, aunar recursos y delinear sus acciones. El marco de referencia de FRESH (Focalizar Recursos en la Salud Escolar Efectiva) es un mecanismo mediante el que la coordinación entre agencias internacionales puede lograrse de manera óptima. Existen otros mecanismos en los ámbitos nacional y regional para coordinar el uso efectivo de los recursos en dichos ámbitos. Nuestro desafío es promover el intercambio de aprendizajes entre los países de ingresos bajos, medios y altos, y encontrar mecanismos útiles y de mutuo beneficio para comprometer al sector privado con las comunidades escolares, en los que ni el propósito o integridad de los programas escolares se vean afectados.

Un Llamado a la Acción

Alcanzar el potencial que ofrecen las escuelas requiere liderazgo en los ámbitos nacional, comunitario y escolar, que se refleje en un compromiso genuino para invertir en la educación y la salud de los escolares y sus docentes.

Los participantes en esta Reunión convocan al liderazgo de las comunidades escolares locales, los gobiernos y las organizaciones internacionales en cinco grandes áreas de acción para lograr los objetivos de educación, salud y desarrollo en la década siguiente.

- **Invertir en educación** para alcanzar los niveles más altos posibles de matrícula, participación y rendimiento escolar, lo que resultará en beneficios sanitarios, sociales y económicos para toda la sociedad.
- **Construir infraestructura escolar** para crear ambientes estimulantes, higiénicos, seguros y de apoyo social que fomenten el aprendizaje de

calidad, el desarrollo social y las decisiones saludables de estudiantes, padres y docentes.

- **Invertir en capacidad** para apoyar programas de desarrollo profesional que forjen las capacidades de docentes y profesionales de la salud para planificar, poner en marcha y evaluar iniciativas de salud escolar. Esto incluye apoyar el uso efectivo de los medios de comunicación tradicionales y de los nuevos medios, y aumentar el acceso a esas tecnologías. Así mismo, utilizar al máximo las bases de datos existentes, así como recoger y usar información social y económica desagregada sobre los logros en salud y educación, para planificar, informar sobre los avances e investigar.

- **Aplicar lo que sabemos que es efectivo** invirtiendo en la diseminación de buenas prácticas en los sectores de la educación y la salud, adaptando programas exitosos al contexto local y las condiciones culturales y políticas, y logrando la colaboración necesaria para la implementación.
- **Concertar las acciones entre los socios para las alianzas sostenibles,** mejorando la comunicación sobre las ideas y los beneficios de los programas de salud escolar en los sectores de la salud y la educación, apoyando diversas comunidades de práctica que sean relevantes a las necesidades y prioridades de las escuelas, y desarrollando y fortaleciendo redes para intercambiar información y conocimientos, especialmente en los países de bajos ingresos y entre las organizaciones de Naciones Unidas.

Los participantes en esta Reunión Técnica se comprometen a abogar y actuar en formas que reflejen sus diferentes circunstancias y oportunidades, e intensificar los esfuerzos para obtener apoyo político de alto nivel en los países, con el fin de que la salud y la educación para todos sigan siendo una prioridad en las agendas de desarrollo nacional y mundial, y garantizar que los países cumplan con su compromiso de alcanzar los objetivos establecidos en acuerdos y declaraciones internacionales como los Objetivos de Desarrollo del Milenio y Educación para Todos.

Junio 8 de 2007

Nota: Esta Declaración recoge las opiniones de un grupo internacional de expertos, participantes en la Reunión Técnica de la OMS y el Consorcio Pan-canadiense de Salud Escolar sobre Construcción de Alianzas para la Salud, el Aprendizaje y el Desarrollo (Vancouver, Junio 5 al 8 de 2007). No representa necesariamente las decisiones o la política de la Organización Mundial de la Salud o del Consorcio Pan-canadiense de Salud Escolar.